

La fiesta de la Divina Infantita en San Blas de Cartago



Flores de papel para la Divina Infantita. San Blas de Cartago.

Fotografía de Mónica Masís Coto, 2012.

La fiesta de la Divina Infantita o del nacimiento de la Virgen María se celebra el 8 de setiembre de cada año. La tradición en Costa Rica fue traída por la Congregación Esclavas de la Inmaculada Niña o Divina Infantita en 1999.

La fiesta de la Natividad de la Virgen María, también conocida como Divina Infantita, tiene su origen en México, específicamente en el Convento de San José de Gracia durante el siglo XIX. En dicho convento residían las religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción.

Cuenta la historia que en el convento de la Inmaculada Concepción de San José de Gracia, ubicado en la ciudad de México, vivió una religiosa llamada

Magdalena de San José, quien nació en México el día 22 de julio de 1790. La religiosa ejerció toda su vida el oficio de campanera en su comunidad, y sobresalía por su humildad, amor al prójimo y por una entrañable devoción a la Santísima Virgen María.

El 6 de enero de 1840, festividad de los Santos Reyes Magos, mientras la comunidad estaba en oración y adoraba al Niño Jesús, la Madre Magdalena sintió por inspiración divina el deseo de que María Santísima fuera venerada en su infancia.

Cuenta la historia, que su deseo de promover la devoción a la Divina Infantita fue inspirado en dos sueños que tuvo la religiosa, en los cuales la Santísima Niña la llamaba por su nombre y la exhortaba a que promoviera esta devoción diciendo: **“Quiero que se de culto en mi infancia, concederé cuanto se me pida en esta advocación”**

La Madre Magdalena describió este hecho a la Madre Abadesa, y le pidió que mandara esculpir una imagen de María Niña para darle culto. Necesitó esperar tiempo para que accedieran a esta petición, pues en el Convento debían estar seguras que esto fuera voluntad de Dios, y además el precio de la escultura les parecía costoso.

Un día en que la Madre Magdalena se puso a ordenar la bodega del convento, vio la imagen de un ángel, de unos 40 centímetros de largo, y viendo que su rostro era similar al de la Virgen que se le había presentado en sus sueños, pensó que transformándolo un poco, podría convertirse fácilmente en imagen de la Virgen Niña.



Grupo de religiosas fundadoras de la Congregación Esclavas de la Divina Niña, impulsadas por la Madre Rosario Arrevillaga Escalada, México 1901.

Fotografía: <http://www.divinainfantita.org>

Entusiasmada con su hallazgo, la Madre Magdalena le propuso su idea a la Madre Abadesa, quien después de muchos ruegos accedió a llamar a un escultor, quien tuvo la tarea de remodelar el ángel hasta convertirlo en la imagen de la Virgen Niña.

La religiosa, llena de amor a la Madre de Jesús, y con inmensa alegría comenzó a dar a conocer la devoción a la Inmaculada Niña, con el nombre de *"Dívina Infantita"*. Sin embargo no todos los fieles y sobre todo algunas autoridades eclesiásticas de la Capital Federal vieron con buenos ojos esa nueva advocación de María.

Cuenta la historia que la oposición fue tal, que el Sr. Arzobispo de la ciudad de México se vio obligado a suspender momentáneamente el culto, prohibiendo la veneración de la Santísima Virgen con la denominación de Dívina Infantita.

A pesar de la prohibición, la Madre Magdalena continuó con su misión y recurrió a la Santa Sede para contar con el apoyo papal. De esta forma, el Papa Gregorio XVI le dio la razón a la religiosa mexicana, y aprobó el culto a la Dívina Infantita. Enriqueció la devoción con indulgencias y entre 1845 - 1846 aparecen novenarios, tríduos y otras oraciones.

Poco antes de morir, la Madre Magdalena encargó a otra religiosa de su mismo convento, la Madre Guadalupe, la misión de propagación de la devoción y el culto a la Dívina Infantita.

A pesar de los esfuerzos que hacía la religiosa para cumplir su promesa, después de la muerte de la Madre Magdalena, el culto de la Dívina Infantita decayó hasta hundirse prácticamente en el olvido.

La Madre Guadalupe mandó esculpir una imagen más pequeña para que sirviera para las visitas domiciliarias, especialmente para que fuese llevada a los enfermos. El escultor hizo la imagen, pero a la religiosa no le pareció lo suficientemente bella y decidió esconderla en un armario.

Pasó el tiempo, y la Madre Rosario Arrevillaga Escalada toma la pequeña imagen y decide promover la devoción. Su inmenso amor por la Virgen Niña y el compromiso de difundir la devoción entre el pueblo hace que decida fundar una congregación en la Ciudad de México, misma que se consolida el 23 de febrero de 1901 con el apoyo del Pbro. Federico Salvador Ramón, Siervo de Dios. La misma toma como modelo de santidad a la Virgen María en el misterio de su infancia y desarrolla su apostolado.

La tarea titánica asumida por la religiosa para la construcción del templo en honor a la Divina Infantita la hizo que la llamaran "la pordiosera de la Divina Infantita". Lo anterior debido a los problemas económicos y las serias limitaciones que enfrentó para levantar las paredes del templo, y su dedicación en la recolección del dinero suficiente por medio de limosnas, para cumplir con el proyecto, mismo que concluyó en agosto de 1903.

La imagen de la Divina Infantita se caracteriza por ser de un pequeño tamaño. Representa a una bebé que está vestida con un ajuar bordado con encajes de color rosa y adornos dorados.

En su cabeza destaca una pequeña corona.

La Congregación de Religiosas Esclavas de la Inmaculada Niña recibió la aprobación Pontífica y el Decreto de Alabanza otorgada por S.S. el Papa Juan XXIII, el día 1 de mayo de 1963.

Esta Congregación llegó a Costa Rica en 1999 y se instala en San Blas de Cartago. Su proyección comunitaria se manifiesta a través de diferentes obras sociales, y la promoción del culto a la Divina Infantita. Es así como el 8 de setiembre es un día especial en San Blas, por cuanto se celebra de manera solemne la fiesta de la Virgen.

San Blas es un poblado perteneciente a la provincia de Cartago ubicado a un kilómetro del centro de la ciudad. Sus fiestas patronales las celebran el 3 de febrero, día en que se conmemora la fiesta a San Blas Obispo y mártir.

En relación con la fiesta a la Divina Infantita, entre las principales actividades figuran la celebración de una solemne eucaristía y una procesión con la imagen de la Divina Infantita, desde la capilla hasta la Casa de las Monjas. Al concluir la procesión, la costumbre es que los y las participantes reciban un almuerzo.

Tradicionalmente, el altar donde se encuentra la imagen de la Divina Infantita es decorado con cientos de flores de papel multicolores, las cuales son elaboradas por el grupo de religiosas y colaboradoras de la comunidad desde

un mes antes de la fiesta. Las mismas son confeccionadas a base de papel crepé.

Se podría afirmar que esta tradición de elaborar grandes cantidades de flores de papel multicolores para la fiesta de la Divina Infantita en San Blas de Cartago es única en el país.

La elaboración de cada rosa tarda aproximadamente media hora, esto debido a que cada una contiene aproximadamente 24 pétalos de cuatro tamaños diferentes. Es por tal motivo que el proceso de confección de los cientos de rosas es lento, puesto que debe pasarse por el recorte de cada pétalo, el enrollamiento de la parte superior de cada pétalo para lograr una forma lo más natural posible, el engomado, la colocación de cada pétalo en la base de la flor, desde el más pequeño hasta el más grande y, finalmente, la decoración con hojas y estambres, igualmente a base de papel crepé.

Es relevante señalar que, según lo indicado por Emilia Pérez, una colaboradora en esta fiesta, la elaboración de estas rosas posee un significado religioso y una manifestación de unión y trabajo cooperativo. La tarea es ardua, y es realizada muchas veces como un acto de devoción y/o penitencia, ofrecida a la Divina Infantita.

Finalmente, cabe indicar que, si bien las flores de papel se realizan para la celebración de la Divina Infantita, también se acostumbra elaborarlas para la decoración en la fiesta de Corpus Cristi y otras celebraciones.

Autora: Mónica Masís Coto, estudiante de Trabajo Social y participante en el proyecto TCU-486, 2012.

Entrevista a Emilia Pérez el 24 de junio de 2012. San Blas de Cartago, Costa Rica.

Congregación Esclavas de la Inmaculada Niña. Sitio oficial <http://www.divinainfantita.org>



Imagen de la Divina Infantita. Congregación Esclavas de la Inmaculada Niña, San Blas de Cartago.

Fotografía de Mónica Masís Coto, 2012.